

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et  
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO. APOSTOLICO. ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet.  
—Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.  
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Sa-  
vedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## ADVERTENCIA.

Recordamos a los señores cuya sus-  
cripción concluye el 30 del corriente, que  
la renueven a tiempo para no sufrir re-  
traso en el recibo del periódico.

Los sellos que se manden en pago de  
las suscripciones deben venir en carta cer-  
tificada.

Si la suscripción se ha hecho en casa de  
alguno de los comisionados de la empre-  
sa en provincias, y no se recibe el periódico,  
la reclamación debe dirigirse por  
conducto del mismo comisionado.

## PARTE EXTRANJERA.

El asunto de Luxemburgo va entrando ya en  
el verdadero período de su gravedad: Prusia,  
manifestamente y a pesar de los trabajos de las  
Potencias intermediarias, se niega a desalojar  
la fortaleza, que es el principal objeto material  
de la cuestión, y Francia no puede soportar sin  
creerse humillada semejante negativa. Luis Na-  
poleón, de seguro, en estos momentos debe es-  
tar siendo presa de una incertidumbre cruel, y  
acaso, acaso, de algún remordimiento por haber  
coadyuvado a la unidad italiana, que, como dijo  
perfectamente Mr. Thiers, ha sido causa de la  
unidad alemana, que hoy nos trae conflictos de  
tanta trascendencia.

La guerra, según todas las probabilidades, ya  
no es solamente inevitable, es inmediata, si un  
último esfuerzo de las Potencias conciliadoras  
no logra aplazar la solución belicosa de este  
asunto. Toda la habilidad, todo el talento de  
Luis Napoleón no ha sido parte a impedir que  
el pueblo francés notara el poco favorable  
para Francia que tomaba la cuestión del Luxem-  
burgo; y el pueblo francés, herido en lo que  
más estima, en su honra, grita hoy unánime-  
mente: ¡a Berlín! El Emperador no puede opo-  
ner dique alguno a este torrente de entusiasmo,  
de ira, de frenesí contra Prusia, y se verá pre-  
cisado a dejarse arrastrar por él, sea o no teme-  
raria la aventura.

Alemania, por su parte, aun en sus Estados  
más secundarios, no desea menos habérselas  
frente a frente con la orgullosa primada de Eu-  
ropa. Véase sino el acuerdo tomado por la Di-  
eta de Brunswick, que publica la *Liberté*:

«Según la *Gaceta Nacional* del 16 de Abril,  
Mr. Aronheim ha presentado a la Dieta de  
Brunswick una moción concebida en estos tér-  
minos:

«Sirvase la Dieta declarar lo siguiente: La  
conservación del Luxemburgo para la Alemania  
—no considerada esta en su forma actual, sino  
en su forma nacional—constituye para la nación  
alemana una cuestión de honor y de existencia  
en todas las épocas, pero especialmente en la de  
su reconstitución política. La Dieta se declara  
dispuesta a poner en todo tiempo a disposición  
del Gobierno ducal todos los medios posibles  
para alcanzar este objeto en unión con sus altos  
confederados.»

Para apoyar esta proposición, Mr. Aronheim  
expuso que no bastaba la manifestación hecha  
por el Reichstag del Norte, sino que era neces-  
ario que los Estados particulares de la Confe-  
deración dieran a conocer su asentimiento. «Es  
indiferente, dijo, que el Luxemburgo desee o  
no permanecer unido a la Alemania; es preciso  
que forme parte de ella, aun a pesar suyo.» Hay una  
necesidad natural en no expulsar de la familia a  
los hijos desobedientes y rebeldes. Conviene,  
pues, que la Asamblea declare ser incompatible  
con el honor y la grandeza de Alemania, que la  
gran patria pierda la menor pulgada de su ter-  
ritorio.» Discutida la moción el 16 de Abril, fué  
aprobada por unanimidad, aunque con la salve-  
dad hecha por Mr. Lechtenstein, de que en ma-  
nera alguna se entendiera que existió el propó-  
sito de dirigir una provocación a la nación fran-  
cesa.

Y seguro no existiría el propósito, pero ellos  
que si no provocación, tampoco es ningún acto  
de galantería hacia Francia.

Otro dato más de que en ambos países, y so-  
bre todo en Francia, reina una verdadera efer-  
vescencia en favor de la guerra, es lo siguiente,  
que tomamos de la *Patrie*:

«Los encargados de esparcir falsos rumores,  
no descansan. Nosotros no nos cansaremos más,  
sin embargo, en desmentirlos.

Se asegura otra vez que se ha enviado un *ul-  
timatum* por el Gobierno francés al del Rey  
Guillermo para la evacuación del Luxemburgo.  
Se dice, por otra parte, que se ha dirigido por la  
corte de Berlín al Gabinete de las Tullerías, un  
despacho en el cual no se deja esperanza alguna  
de una solución pacífica en este asunto.

Nosotros afirmamos de nuevo que habiendo  
sido confiado el examen de la cuestión del  
Luxemburgo a las tres grandes Potencias signa-  
tarias de los tratados de 1839, las cortes de Ber-  
lín y de París se han prohibido, de común acue-  
do, todo cambio de comunicaciones sobre esta

cuestión. Han querido evitar así todo lo que pu-  
diera promover entre ellas susceptibilidades, a  
fin de dejar a las tres Potencias en plena libertad  
para formular sus proposiciones.

Creemos, por otra parte, que las cortes de  
Londres, de Viena y de San Petersburgo, no  
tardarán en dar a conocer el resultado de sus  
deliberaciones.»

Ese año por decir en Francia que se ha man-  
dado un *ultimatum* a Berlín, y ese año de la  
*Patrie* por desmentirlo, prueba que no se desea  
otra cosa que el *ultimatum*, y que al fin se ac-  
abar por lo que se desea.

Más noticias todavía sobre este punto, que es  
el que llama verdaderamente la atención de Eu-  
ropa. El corresponsal del *Times* en París escribe  
lo siguiente con fecha 19:

«El aspecto de los asuntos fué ayer mucho más  
desconsolador que en los días anteriores. Se sabe  
ya que el conde de Bismark se ha negado po-  
sitivamente a hacer concesión alguna respecto  
del Luxemburgo. Qué paso trate de dar ahora el  
Emperador, es cosa que no se sabe. Entretanto,  
me aseguran que se están haciendo preparativos  
para tener al ejército dispuesto a cualquiera eventualidad. Sobre este asunto es ocioso entrar en  
conjeturas.

En cuanto a la condición del ejército para en-  
trar en campaña, ha habido siempre diversidad  
de opiniones aun entre los hombres militares: pe-  
ro me han dicho de buen origen que está prepa-  
rado para cualquier súbito llamamiento mejor de  
lo que muchos suponen. Hay todavía esperanzas  
de que algo se hará para evitar un conflicto por  
una causa tan fútil.»

Estas esperanzas se tenían el 19; hoy 25 no se  
tienen apenas esperanzas de ningún género, por  
más que los obreros mecánicos berlineses, según  
el *Temps* dice con referencia a diarios prusian-  
os, hayan dirigido un mensaje a los de París,  
llamándolos hermanos, y otra multitud de requie-  
ros a este mismo jaez, y abogando por la paz,  
por la razón natural de que los obreros nadi-  
tienen que ver con las glorias y laureles de la  
guerra, siendo al mismo tiempo los más perju-  
dicados en semejantes conflictos.

¿Mas qué importan las desastrosas consecuen-  
cias de estas luchas inhumanas cuando está de  
por medio la ambición desmedida de un ministro  
y el orgullo nacional de un pueblo o de un Go-  
bierno?

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Viena, 20.—La misión del conde de Tautschitz,  
enviado a esta corte para obtener la alianza de Austria con la Prusia,  
ha fracasado decididamente.

Berlín, 20.—Los periódicos semi-oficiales des-  
mienten nuevamente los rumores de los armamen-  
tos prusianos.

Paris, 22.—La cotización oficial de hoy es la si-  
guiente:  
3 por 100 francés, 65-80 (baja 50 céntimos).  
El 4 1/4 francés, 94 (baja 1 por 100).

Paris, 19 de Abril.—Parece desprenderse de la  
comisión del barón de Tornaco en París y del con-  
junto de las noticias, que la cesión del gran Ducado  
de Luxemburgo a la Francia es en el fondo un  
hecho consumado. El Gabinete de la Haya trata  
de establecer una separación completa entre la Holan-  
da y el territorio disputado, y como para cortar  
los últimos lazos que unían aun a los dos países,  
retra a sus agentes en el extranjero la representa-  
ción diplomática del Ducado y les prohíbe toda  
intervención en los intereses y negocios de sus ha-  
bitantes. En una palabra, ante la Europa se des-  
prende de dicho país, dando a entender muy cla-  
ramente que ha conferido poderes a otro, y que  
ese pequeño territorio ya no interesa a la casa de  
Orange.

Esta nueva fase de la cuestión podría complicar  
el problema y hacer más difícil una solución ami-  
tosa. Cuando la Prusia se encontraba colocada en-  
tre la neutralización pura y simple del Luxem-  
burgo y la anexión del ducado a la Bélgica, podía  
resignarse a una retirada diciendo: Si yo no como  
la manzana, tampoco la Francia la comerá. Pero  
hoy el Gabinete de Berlín no puede ya dudar de  
que nuestros soldados tomarán posesión de la ciu-  
dadela en litigio al día siguiente de dejarse eva-  
cuada los soldados del Rey Guillermo, y bajo este  
concepto no se trata ya de transferir, sino de ocupar,  
por no decir retener. Y esto será difícil que  
Mr. de Bismark lo acepte; y ya se asegura que la  
Gran Bretaña, que ha intervenido activamente en-  
tre París y Berlín para conservar la paz, parece  
haber encontrado en el ministro prusiano dispo-  
siciones poco tranquilizadoras. Este rumor, muy  
acreditado en los círculos financieros, contribuye  
en gran manera a conservar la alarma. En los  
círculos oficiales se trata de manifestar cierta con-  
fianza en la conservación de la paz; pero se com-  
prende que esta confianza no es más que aparente,  
y por otra parte es muy significativamente comen-  
tada por la incesante disposición de preparativos  
militares.

El Rey de los belgas salió de París anoche en  
dirección a Berlín para asistir al enlace de su her-  
mano, el conde de Flandes, con una Princesa de  
Hohenlohe. Antes de partir el joven Monarca ha  
estado en las Tullerías, donde ha tenido una larga  
conferencia con el Emperador Napoleón. Algunos  
lisonjean de que esta conversación, conducién-  
dola no dejará de influir en el feliz éxito de las ne-  
gociaciones entabladas en Berlín; pero esta es una  
esperanza muy vaga, y los hechos no parece que  
la confirmen por ahora. Desde luego, llama mucho  
la atención la viva campaña organizada en toda la  
prensa prusiana contra la Holanda. Uno de sus más  
importantes periódicos, la *Gaceta de Colonia*, que  
recientemente se había mostrado bastante reserva-  
da y pacífica, publica ahora violentos artículos  
contra los Países Bajos, acusándolos de toda clase  
de cohechos contra Alemania. Pero hay algo más  
que polémicas; se sabe que las administraciones  
de los caminos de hierro de Hannover, Oldembur-  
go y Bremen han recibido la orden de tener dis-

puestos todos los wagones de que pueda prescin-  
dirse en el servicio ordinario. Se supone natu-  
ralmente que se trata de transportes eventuales de  
tropas hacia el Rhin.

Todo esto, como Vd. vé, no es muy pacífico, y  
justifica la alarma creciente de la opinión pú-  
blica.

El *Avenir National* está citado ante el tribunal  
correcional para el miércoles de Pascua.  
Esta noche, Viernes Santo, todos los teatros de  
París sin excepción cierran sus puertas, y todos  
los subvencionados por el Estado, es decir, la Ópe-  
ra, la Comedia, Francesa, la Ópera Comica, los  
Italianos, el Teatro Lírico y el Ódeon permanecen  
cerrados hasta el día de Pascua.

Las iglesias están llenas de fieles desde la ma-  
ñana hasta la noche, y los ejercicios para hom-  
bres, en que predica el Padre Félix en Nuestra Se-  
ñora, ofrecen el más imponente y consolador es-  
pectáculo.

El proceso contra el almirante Persano ha teni-  
do su desenlace, condenando al acusado, que ha  
sido declarado exonerado de todos sus títulos y  
sus condecoraciones, obligándose además a las  
costas del proceso. Ya en otras correspondencias  
he ocupado bastante de tan desagradable asun-  
to para dejarle a Vd. enterado de los motivos y del  
desenlace de este drama italiano; y el almirante  
que lo sabía, no ha querido esperar el fallo y se ha  
retirado a Turin.

Esta condena, sin embargo, no ha sido recibida  
con satisfacción por nadie; todos hemos visto lo  
que era fácil de ver en ella, una falta y una injus-  
ticia más. Pero no hablemos más de este suceso;  
la historia juzgará.

Ahora bien; ¿ha cambiado la situación de Italia?  
Puede Vd. comprenderlo por el estado de nues-  
tros fondos que han bajado un 6 por 100 en ocho  
días. El Gabinete del Sr. Rattazzi está constituido  
cuatro días há; se ha presentado a las Cámaras y  
ha expuesto un programa que en el fondo es idéntico  
al del barón Ricasoli; pero todavía no pode-  
mos juzgar acto alguno del nuevo ministerio.

Florescia, 17 de Abril.—Se ha establecido una  
especie de tregua de Dios entre los partidos para  
esperarlo que hará el señor Rattazzi, cuya dudosa  
política indiqué a Vd. Ayer la Cámara de diputados  
por falta de trabajo preparado suspendió sus sesio-  
nes hasta el martes de Pascua, y el Senado hizo  
otro tanto después de aprobar el tratado de paz con  
Austria.

El señor Ferrara, que ha de preparar un nuevo  
plan financiero (es el tercero en tres meses y nin-  
guno ha tenido tiempo de ponerse en planta), se  
ha tomado algunos días para esta preparación. Pe-  
ro ¿qué puede hacer? Desde los primeros pasos en  
este camino resbalado y erizado de peligros se  
ha arrojado y se ha detenido.

El plan del señor Sella, que fué expuesto ante  
sus electores, y que dice entre otras cosas muy du-  
ras, que es preciso vender la mitad de la esquadra  
no le arredra menos. No quedan economías por  
hacer, a menos que se quiera desorganizar todos  
los servicios del Estado, y despedir la mitad de  
los empleados y la mitad del ejército.

Mientras el Sr. Sella opina que es preciso bus-  
car nuevos recursos después de agotar todos los  
recursos, el Sr. Ferrara se encuentra atado por  
el discurso de la Corona, en el que se dijo que no  
se crearían nuevos impuestos. El Sr. Ferrara pu-  
blicó precisamente, bajo la inspiración del ministro  
Sella, un folleto dirigido a demostrar que era pre-  
ciso restablecer el derecho de «moltura» (macina-  
ción), en lo que esperaba salir triunfante; pero díga-  
me Vd., ¿quién se atreve a proponer este impuesto  
a las Cámaras? Sería desechada a la primera vota-  
ción, y el Sr. Ferrara comprende muy bien al  
presente, que sin nuevos impuestos es imposible  
llenar el déficit anual de 250 millones de francos:  
(pongo la cifra más módica, pues otros suponen  
que el déficit es de 500 millones de francos).

Otra de las cuestiones que preocupan al nuevo  
ministro de Hacienda, es la de la venta de los bie-  
nes del Clero, que no puede llevar a cabo. En esto,  
lo mismo que su antecesor el Sr. Sella, ha encon-  
trado los obstáculos para su plan financiero de que  
hablé a Vd. en otra ocasión, al decirle que para re-  
solver convenientemente esta cuestión, era preciso  
volver a la ley piemontesa de 1855. No ignora Vd.  
tal vez que, en virtud de esta ley, que hizo en Tu-  
rin un Ministerio en el que se hallaban unidos el  
conde de Cavour y el Sr. Rattazzi, no quedaban su-  
primidas las corporaciones religiosas, y únicamente  
se les condenaba a muerte en un plazo más o  
menos largo. Pero el Sr. Ferrara se encuentra con  
una ley que las suprime todas, y que han sido con-  
fiscadas ya una gran parte de sus bienes, y se ve  
además delante de un Parlamento que está dis-  
puesto a coronar su obra.

No le queda, pues, otro recurso que ejecutar la  
ley y vender los bienes, pero el contrato es inse-  
guro y ruinoso, porque está demostrado que el be-  
neficio será casi igual a los gastos que representa-  
rán las pensiones y otras cargas. El Sr. Ferrara no  
tiene aun opinión fija sobre este punto, y en esta  
terreno le esperan sus adversarios, o por mejor  
decir, la fatalidad, porque esta cuestión se confun-  
de con todas, dominándolas e imponiéndoles su in-  
fluencia.

Ha visto Vd. ya que el señor Tonello ha tenido  
que poner término a su comisión, y que la cues-  
tión de los bienes del clero ha sido el obstáculo  
que le ha obligado a detenerse. El señor Rattazzi  
ha recibido esta cuestión de manos del anterior mi-  
nisterio con mayores complicaciones, y la ve al-  
zarse más amenazadora que nunca.

Se han enviado tropas a las fronteras para im-  
pedir una explosión en Roma. Los comités revolu-  
cionarios se agitan en todos sentidos y publican  
muchos manifestos. El hecho es que el Gobierno  
no sabe cómo salirse del paso; dice que el convenio  
es un pacto sagrado, pero carece de valor para  
desalentar las locas empresas. Contemplar como  
lo hizo el barón Ricasoli.

Entretanto, Garibaldi está en Florencia, y sus  
amigos se apresuran a trabajar. ¿Tendremos otro  
Aspromonte? El Sr. Rattazzi era entonces presiden-  
te del Consejo de ministros, como lo es ahora.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 25 DE ABRIL DE 1867.

## OTRA LLAGA DE LA ENSEÑANZA.

Además de las cinco llagas descritas en ar-  
tículos anteriores por una pluma más hábil que  
la nuestra, hay otra muy dañada, que no puede  
curarse instantáneamente ni por ningún Go-

bierno, aunque es obligación de todos trabajar  
en cicatrizarla y suavizarla apresurando el mo-  
mento de su curación; llaga que no solamente  
está relacionada con las demás, sino que es en  
gran parte efecto de ellas y las agrava a su vez.  
Esta llaga está en los padres, que con su ánimo  
y afecto mal ordenado, malean a menudo las  
mejores disposiciones de sus hijos, y destruyen  
el resultado saludable que un buen director ó  
un profesor celoso tenía derecho a esperar de  
sus trabajos.

A tal extremo ha llegado la confusión de ideas  
y la corrupción de afectos, especialmente en tra-  
tándose de educación, que aun los padres de co-  
razón recto é intención sana, andan desorienta-  
dos y presentan con frecuencia pretensiones te-  
merarias, al buscar quien eduque a sus hijos.  
Esta falta, que algunas veces hace sospechar  
hasta la de sentido común, se ha hecho tan ge-  
neral y visible que algunos directores de ins-  
tituto de diversas provincias la han notado en sus  
memorias anuales de apertura, como uno de los  
obstáculos mas graves que se oponen al adelan-  
tamiento de los alumnos.

Sin estudiar no se aprende; mas esta máxima  
de verdad evidente, les parece a algunos una  
antigualla, y pretenden que sus hijos sean teni-  
dos por aprovechados, ganen cursos y lleven  
buenas notas del examen, pasando el tiempo de  
estudio en el piano ó en otras artes de adorno,  
asistiendo a las tertulias, luciendo en el pa-  
seo, etc., sin leer los libros de clase, ni hacer  
ninguno de los trabajos encomendados por el  
profesor. ¿No es esto absurdo? ¿De cuando acá  
se ha modificado tanto la naturaleza del hombre  
que pueda aprender sin estudiar, y ser sabio sin  
haber aprendido? Y si el catedrático cumplien-  
do su deber, impone al niño alguno de los cas-  
tigos permitidos por el reglamento, se le tiene  
por duro, arrogante, inconsiderado, etc., no re-  
catándose por ventura de expresar estos juicios  
delante del niño corto ó perezoso, el cual de es-  
ta manera lejos de corregirse se endurece, cre-  
yéndose tal vez superior al mismo que le ense-  
ña. Cuando a fin de curso el joven sale reproba-  
do, aunque lo sea con sobra de justicia, algunos  
padres dejando pasar el aviso que se les da y la  
ocasión propia de hacer entrar en razón a  
sus hijos, les miman a ellos y sueltan su enojo  
contra el catedrático que no ha respetado su cla-  
se o su posición política, y aun atribuyen a  
baja envidia ó a móviles políticos lo que fué  
simplemente cumplimiento de un deber.

Así se pasan los primeros años de la vida,  
destrozando libros sin sacar de ellos una idea;  
así los padres tienen el triste placer de ver a sus  
hijos crecidos de cuerpo, pero pequeños de es-  
píritu; hábiles para lucir en una reunión de se-  
ñoritas, pero ineptos para llevar un negocio ó  
ejercer dignamente una profesión. Mas el daño  
que aun cuando se limitara a dejar sin la neces-  
aria instrucción al niño, sería ya muy grave, se  
extiende como gangrena a otras facultades del  
alma, haciéndolo terrible y lamentable bajo mu-  
chos conceptos.

El niño lo mismo que el hombre, está con-  
denado al trabajo y ha de cumplir su condena,  
ocupándose en cosas perjudiciales, cuando no  
se ocupa en las útiles: la inteligencia necesita  
saber y el corazón necesita amar, y tal es la fuer-  
za de estas necesidades, que se nutren de error  
y de vicio, cuando por cualquier motivo se les  
niega el alimento de la virtud y de la verdad.

Una dolorosa experiencia adquirida en cerca  
de veinte años de enseñanza y sobre unos mil  
quinientos discípulos nos ha enseñado que el  
joven que no sabe las lecciones, a proporción de  
lo que su talento permite, suele ser el escándalo  
de la clase y entre sus discípulos el maes-  
tro de inmundicia: es que su pensamiento activo  
é inquieto volando incesante fuera del aire de los  
libros, recoge todas las especies picarescas que  
halla al vuelo, las medita, sospecha su alcance y  
malicia, y en ellas muy pronto se interesa el co-  
razón; y juntándose el efecto perverso a la cu-  
riosidad del entendimiento, no ha de tardar en  
presentarse acasion de satisfacer a uno y otro.  
Y ved ahí al niño ayer inocente, caído hoy en un  
abismo del cual acaso no se levantará jamás.

Un director o profesor experimentado y que  
se interesa como debe por el bien de los niños  
confiados a su cuidado, puede conocer por el  
comportamiento de clase el instante en que al-  
guien se entra por el mal sendero, y seguir paso  
a paso los progresos de su corrupción aun antes  
que el hundimiento de los ojos y demás señales  
dadas por los médicos la manifiesten al exterior.  
Los padres no suelen conocerla hasta que ha-  
biendo llamado al facultativo, oyen asombrados  
de boca de este, así la causa de la enfermedad  
como la poca esperanza de remedio. Entonces  
son inútiles los lamentos y la desesperación, que  
hubieran evitado, usando con tiempo de una  
justa severidad con el niño y guardando más  
respeto al profesor.

Otra consideración importante puede hacerse  
todavía. El maestro es la única autoridad que  
conoce el niño, después de la de sus padres; en  
su trato con él debe aprender los hábitos de res-  
peto y de obediencia, cuya falta ha perdido y  
pierde a muchos, llevándolos por el camino del  
orgullo y del motín y es causa de los trastornos  
sociales que nos agobian. Y, ¿cómo ha de adqui-  
rir estos hábitos tan necesarios, si se le acos-  
tumbra a mirar al profesor con desprecio, con  
desden, como un criado asalariado por el Go-  
bierno ó por los padres, para trabajar en el  
oficio de la enseñanza? ¿cómo que se forme  
idea adecuada de la autoridad viendo en con-  
tradicción a sus padres y maestros que son los  
únicos en quienes ve aquella representada? ¡Oh!  
¡Si los padres pensasen que dejando despreciar  
la autoridad del maestro, no tardaran en ver la  
suya hollada por sus mimados hijos!

Estos inconvenientes resultan todavía mayo-  
res, refiriéndolos a los colegios. Los colegios,  
que como toda aglomeración de jóvenes son muy  
peligrosos y ocasionados a la desmoralización,  
cuando falta la necesaria vigilancia y celo cris-  
tiano en los inspectores, si logran tener un  
buen director, inspectores solícitos y buenos  
profesores, forman un lugar de refugio para los  
niños y una ayuda eficaz para los padres que  
quieren educar bien a sus hijos. La reforma de  
la enseñanza dejó este recurso a los padres que  
estén en disposición de pagar los mayores gastos  
del colegio; pero las disposiciones de la ley y el  
defecto que venimos notando en los mismos pa-  
dres no han permitido que la institución se des-  
envuelva con la amplitud conveniente, redu-  
ciéndola a establecimientos, por lo general mez-  
quinos, y contra los cuales se ha hecho ya  
moda el hablar.

La ley ha contribuido a esto sujetando a los  
colegios a condiciones onerosas que les hacen  
nacer raquíticos, y les privan de la sabia neces-  
aria para llegar a aquella robustez y plenitud  
de vida indispensable para ser de no dudosa  
utilidad.

Sabido es que las personas de una posición  
desahogada nunca ó rara vez se dedican a la en-  
señanza particular, especialmente de niños la  
cual exige un carácter propio y una vocación es-  
pecial, y por consiguiente, que los directores y  
maestros de esta clase, ora se dediquen pura-  
mente por el celo cristiano a la enseñanza, ó  
con el fin, en ningún modo reprochable, de ganar  
honestamente lo necesario a la vida, salen siem-  
pre de las clases poco acomodadas. Esto su-  
puesto, ¿a qué obligarlas a desprenderse de can-  
tidades que necesitan y a veces no tienen, para  
hacer un depósito, tomar casa y comprar un  
menaje de condiciones costosas que no siempre  
del Gobierno pueden reunir? ¿No es esto po-  
ner obstáculos invencibles a la vocación de mu-  
chas personas que del cielo lo recibieron para la  
educación, y con ella el carácter paciente, la  
solicitud constante, el celo incansable, la vigi-  
lancia que adivina y demas condiciones ade-  
cuadas? No es, al mismo tiempo que retraer  
a estos maestros, estimular a otros a emprender  
una carrera para la cual no les crió Dios,  
pero en la cual les brinda con un regular ne-  
gocio la especie de monopolio que les per-  
mite la ley? A quien con este fin se de-  
dique a la enseñanza, sensible le será el depósi-  
to, pero en su ingenio mercantil hallará medios  
para resarcirse pronto con ventaja propia, no  
de los discípulos. Que el Gobierno, supremo  
procurador de la sociedad y centinela avanzado pa-  
ra prevenir sus males, vigile la enseñanza, que  
exija verdaderas y evidentes pruebas de idonei-  
dad científica y moral antes de facultar a nadie  
para ejercerla, cosa justa, natural y laudable es:  
en esta parte quisieramos aun que fuese más  
rigoroso. Pero no se vaya a mortificar con exi-  
gencias que en nada afectan a la bondad de la  
educación a aquellos que con buen celo intentan  
dedicarse a ella. A quien no sea apto para en-  
señar bien, niéguesele el derecho; a quien después  
falte en cosa de tanto interés que la confía a otro  
cuya aptitud no está probada, castíguesele reti-  
rándole la facultad desde luego, y después con  
las penas que haya merecido; y no se tenga tan-  
ta confianza en una multa pecuniaria que busca-  
rá inmediatamente cómo recobrar.

Mucho más diríamos, si el objeto de este ar-  
tículo no fuese examinar, más bien los obstácu-  
los que a la buena educación oponen los padres,  
que no los que provienen de la ley.

La situación de un director de colegio celoso  
y de buena voluntad, es acaso la más comprometi-  
da de todas las situaciones sociales. Por una  
parte pesa sobre su conciencia la grave respon-  
sabilidad que ha contraído delante de Dios y de  
los hombres, al encargarse de convertir en ciu-  
dadanos útiles de la tierra y poner en camino  
de serlo gloriosos del cielo a esos seres queridos  
que se le han entregado débiles é inocentes ni-  
ños; para lograrlo debe vigilar el nacimiento de



sus pasiones a fin de dirigirlas rectamente, debe estudiar sus instintos para sujetarlos a razón; debe conocer su temperamento moral y físico para impedir que alguno de los elementos que lo constituyen tome una perjudicial preponderancia sobre los demás; debe hacer nacer y tomar creces—en cuanto esto depende de la diligencia humana—en el alma del niño la fe, la esperanza, la caridad, la prudencia, la justicia, la fortaleza, la templanza, y todo linaje de virtudes y buenos sentimientos.

Bien se comprenderá que semejante empresa no puede llevarse a cabo sin un conocimiento esquisito del corazón humano en sus principios, sin un trabajo constante y duradero, y sin cierta libertad de acción para emplear holgada y oportunamente todos los medios conducentes, ora de estímulo, ora de premio, ora de castigo; es evidente de la misma manera que en el estado actual del hombre, el maestro encontrará en el niño una resistencia más o menos dura y enérgica a sus disposiciones y consejos, que no siempre podrá llevar adelante valiéndose de la suavidad y la dulzura.

Y bien, ¿tiene el director de colegio esta libertad de acción? Muchas veces no. Para algunos padres el director es un criado suyo que no vive en casa y cuyos servicios comparten con otros amos, guardándole por estas razones menos consideración que a los criados propios que a todas horas tienen a la vista y mandan a su voluntad. Concepto equivocado, pues el maestro es un hombre que se encarga de la parte más delicada de los deberes de la paternidad, saliendo fiador de su cumplimiento en el juicio de los hombres y en el juicio de Dios. Mirándole así y creyendo o sabiendo con certeza que necesita los honorarios que le dan, para poder vivir, créese con derecho para tratarle bruscamente, y mortificarle con exigencias intempestivas, estimando aun que le hacen mucho favor.

Cuando los niños van al colegio con estas prevenciones, ¿qué partido podrá sacar de ellos el director más diestro y más celoso?

El defecto que acabamos de señalar es bastante general.

No lo es tanto, bien que lo es demasiado, otro que parece estar en contraposición al primero y no nace sino de la misma raíz: la sobrada confianza en la capacidad de los maestros. Son muchos los padres que al querer colocar a sus hijos en un colegio, no toman ningún informe de las costumbres morales y aptitud del director, ni de los profesores que le ayudan, como si influyeran poco en las que ha de tener su hijo. No todos los lectores podrán haber observado de cerca este fenómeno extraño; pero pocos habrán dejado de oír el juicio de algún colegio, fundado solamente en el patio que tiene, en la limpieza del suelo, en los adornos del salón, en las buenas maneras del portero, etc., y sin atender para nada a la organización interior, ni a los buenos intentos e ingenio de quien lo dirige: no queremos que adrede se descuide nada; pero si aquello es conveniente, esto es indispensable absolutamente.

Debemos mencionar todavía como obstáculo gravísimo el crédito ciego que suelen prestar los padres a las relaciones de sus hijos. Desde el momento en que la disciplina se les hace pesada o creen que no se les trata con el respeto que juzgan se les debe, los hijos escriben al padre, no que se les obligue a trabajar, no que se les prohíba lo malo y mande hacer lo bueno, sino que los compañeros les insultan, que el profesor no sabe enseñar, que el director les trata con injusta parcialidad, etc., y hay padres y curadores tan ligeros que sin tomar otros informes ni querer averiguar lo que haya de verdad, sacan al niño quejumbroso del colegio para llevarlo a otro del cual también pronto se cansará, gastando mucho con estas traslaciones y no aprendiendo en ninguna parte, viniendo a constituir a los maestros en esclavos de los discípulos a quienes debían dirigir. Así hay jóvenes que a los catorce o quince años y habiendo estado en seis o siete colegios, necesitan maestro particular para aprender a leer y escribir con mediana corrección.

La consecuencia que de esto se deduce es triste por demás. El hombre que tiene bastante dignidad para no cometer bajezas; que dando a cada cosa su propio valor, asegura lo principal antes que lo accesorio, y no queriendo transigir con la conciencia, cumple su deber a toda costa, ó no entra en la enseñanza ó se ve precisado a dejarla, después de haber perdido sus intereses materiales y las esperanzas de su corazón. Cuando este caso llega, se regocija el hombre sin entrañas, el especulador de almas, quien a trueque de hacer su negocio, se rebaja hasta donde el negocio exige, engaña a los padres sencillos ocultando la miseria del fondo con un aparato bien calculado de riqueza superficial, y ganándose a los niños con la tolerancia de sus faltas, se los asegura por mucho tiempo en el establecimiento. ¿A quién se quejarán los padres si en hijos así educados encuentran el mayor motivo de pena, en vez de hallar el apoyo de su vejez? ¿Con qué derecho se lamentan del estado de los colegios, siendo ellos quienes impiden a los buenos el aumentarse y ayudar a los otros a sostenerse? ¿No es esta una verdadera llaga en la educación?

Afortunadamente no todos los padres son como los que acabamos de pintar. Aun los hay bastante juiciosos y graves para mirarse al menos tanto en la elección de maestros como miraron en la elección de ama de cría; aun los hay que buscan ante todo las mayores prendas de moralidad y ciencia, y que en hallando a un

director digno, le estiman como un tesoro de invaluable precio, y le dispensan la confianza debida a quien se encarga de amamantar con leche de virtud y de ciencia el alma de sus hijos.

A estos padres se debe después de Dios, lo que nos queda de buena educación: cuando todos obren como ellos, la educación moral privada será completamente sana e influirá saludablemente, si fuere preciso en la educación oficial; más cuando todos obraren como los que han sido objeto especial de este artículo, sería bueno pedir a Dios que llevase al cielo a los niños antes de entrar en colegio, porque sólo por un milagro podrían ir después.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR, Presbítero.

Con fecha 16 de Abril nos escriben de Granada lamentándose de que el Clero haya cobrado solo la parte de su dotación correspondiente al mes de Enero, mientras las demás clases están ya percibiendo la mensualidad de Marzo.

No podemos menos de insistir en llamar la atención del señor ministro de Gracia y Justicia sobre esta diversidad de condiciones a que se sujeta al Clero en el cobro de sus mezzuinas asignaciones, con relación a las demás clases que cobran del presupuesto.

Nuestro Santísimo Padre ha dirigido a La Perseverancia de Zaragoza la siguiente espresiva carta, por la cual enviamos a los redactores de tan excelente periódico la más cordial enhorabuena:

A LOS AMADOS HIJOS REDACTORES DEL PERIÓDICO INTITULADO La Perseverancia, de ZARAGOZA.

Pío, Papa IX.

Amados hijos, salud y bendición apostólica. Al considerar que vuestro cuantioso donativo se ha recaudado a la voz de un periódico de fundación tan reciente como lo es La Perseverancia, Nuestro corazón se llena de júbilo y se conmueve dulcemente, viendo esa buena disposición del pueblo cristiano para con esta cátedra de Pedro; puesto que, no bien alguno enarbola la bandera de la Religión, ese pueblo se agrupa en torno de ella, dispuesto a defender a un mismo tiempo los derechos de la Iglesia y de su cabeza visible.

Lo cual, si por una parte Nos demuestra, con mas claridad cada día, cuán útil es el que tomen a su cargo la defensa de la causa de la justicia contra los ataques de la impiedad, todos cuantos se sientan con fuerzas para hacerlo así; al propio tiempo os pondrá de manifiesto cuán acepta sea a Dios la obra por vosotros emprendida, puesto que a los quince meses de su existencia ya mereció alcanzar tan fausto éxito.

Que el ya obtenido fruto acreciente vuestro aliento, que, bajo la dirección de la autoridad eclesiástica, continúis luchando en favor de la verdad y empleéis valerosamente vuestros afanes en obsequio y provecho de ese pueblo que tan digno de ellos se manifiesta; preservad de la peste de los errores; vindicad la perseguida fe; nutrid la piedad; fomentad la devota adhesión de los fieles hacia este centro de la unidad.

Nos, al propio tiempo que enviamos el testimonio de nuestra gratitud a vosotros y a todos los piadosos oferentes, pedimos a Dios de todo corazón se dignen ser, y os pronosticamos que lo será, propicio a vuestra empresa, y otorgamos afectuosamente la Bendición Apostólica, augurio del divino favor y testimonio de Nuestra paternal benevolencia, a cada uno de vosotros y a la diócesis toda de Zaragoza.

Dado en San Pedro de Roma el día 15 de Marzo de 1867, año XXI de Nuestro Pontificado.

Pío, Papa IX.

L'Osservatore Cattolico, periódico italiano muy digno del hermoso título que lleva, traduce el Breve que Su Santidad se ha dignado dirigir a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y dedica a este asunto un artículo, del cual tomamos las siguientes palabras:

«Si comparamos las continuas excitaciones que el Supremo Gerarca hace a los periódicos católicos y el particular interés que por ellos se toma, con la indiferencia y apatía con que muchos que se llaman buenos y que por ventura lo son, contemplan la prensa periódica católica, especialmente entre nosotros, ciertamente que la conducta de estos últimos es inexcusable. Reflexionen en ello. En cuanto a nosotros, estamos resueltos a seguir en nuestro penoso oficio con las aprobaciones que vemos en Pío IX. Por esto y porque nos sirva de consuelo a nosotros y de lección a los perversos hacemos mención del precioso documento dirigido por Su Santidad al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

Decía el jueves de la semana pasada La Regeneración:

«La idea de las oposiciones ha tenido una voz elocuente en la legislación de 1867 en el señor Cánovas; la idea conservadora ha sido vigorosamente defendida y elocuentemente enaltecida por el Sr. González Brabo; solo la idea de Donoso no ha tenido voz que la defendiese ni que la preconizara; y el Sr. González Brabo al Sr. Pidal, nadie venía a recordar a Donoso. Todo esto es triste, muy triste; lo será para nuestros lectores, lo es ya para nosotros.»

A pesar de haber leído las líneas anteriores EL PENSAMIENTO, nada dijo como nuestros lectores saben, hasta que el Imparcial, periódico liberal, dió traslado de ellas al Sr. Villoslada.

Entonces, entre otras cosas dijimos lo que sigue:

«Si esa persona a que nos referimos y que hoy no se sienta en el Congreso, hubiera sido diputado, a pesar de tener la voz de Donoso y las tradiciones de Donoso, tampoco la idea de Donoso se hubiera visto en esta ocasión defendida ni preconizada, por más triste que pueda esto ser para La Regeneración y sus lectores.»

Las últimas palabras del párrafo precedente han hecho escribir a La Regeneración las líneas que a continuación copiamos:

«Nosotros creemos que era tiempo, gran tiempo como dicen los franceses, de hablar; recordando nuestra tristeza como recordará la de nuestros lectores y la de gran parte de la comunión monárquica religiosa, cuando observe por el acento de desdenosa ironía de alguna frase de las trascripciones arriba, lo muy poco en que se tienen sus sentimientos y sus juicios, cuando se trata de atender al interés de sus adversarios, o simplemente

DE NO FALTAR A ÉSTAS O LAS OTRAS CONVENIENCIAS PARLAMENTARIAS.»

Dispénsenos La Regeneración: hoy por hoy no puede hablarse con seguridad de sentimientos ni juicios de gran parte de la comunión monárquico-religiosa, ni siquiera de los lectores de La Regeneración acerca del asunto. Hasta ahora solo conocemos el sentimiento de tristeza de La Regeneración, en vista de un silencio aconsejado por un íntimo amigo suyo, en quien es preciso reconocer grande y bien ganado prestigio entre los monárquico-religiosos.

Y no decimos mas, seguros como estamos de que hasta los lectores de La Regeneración se habrán reído al leer que nosotros tenemos en muy poco los sentimientos y juicios de los católicos monárquicos de España por atender al interés de sus adversarios, ó por no faltar a esta ó la otra conveniencia parlamentaria.

Somos afortunadamente demasiado conocidos para que nos puedan hacer daño estas palabras de La Regeneración.

Apenas terminadas las fiestas de Sevilla y próximas las que Madrid va a consagrar a la estancia de los Reyes de Portugal en esta corte, tenemos ya el programa definitivo de las funciones del Centenario de Valencia. He aquí las curiosas noticias que nos traen hoy los periódicos de aquella capital:

«Podemos dar a nuestros lectores algunas noticias de interés sobre las fiestas centenarias. Está acordado que estas duren nueve días, desde el sábado 11 de Mayo hasta el domingo 18. El primer día, a las nueve y media de la mañana, será conducida procesionalmente la imagen de la Virgen de su capilla a la catedral, haciendo la siguiente carrera: calle de Caballeros, de Calatrava, Lonja de aceite, Puerta Nueva, Mercado, calles de San Fernando y Santa Catalina, Plaza de Santa Catalina, calle de Zaragoza a la catedral. Por la tarde, a las cuatro, recorrerá la carrera de la procesion principal la cabalgata de que ya tienen noticia nuestros lectores. En la catedral habrá solemnes maitines, con asistencia de todo el Clero parroquial: se cantará el Te-Deum de D. Pascual Perez, y la Salve.

El domingo 12, día de la gran festividad, se celebrará por la mañana en la catedral la Misa, que oficiará el Prelado de esta diócesis, siendo el orador el Obispo de Tuy, D. Ramon Garcia. Por la tarde se verificará la procesion. A las dos saldrán las Rosas y a las tres la procesion, en la que figurarán en primer lugar los pueblos de la provincia, luego los asilados de los establecimientos benéficos, después los gremios y cofradías, las parroquias y juntas de fabrica, las corporaciones invitadas, el Clero y Cabildo catedral, y cerrando la procesion, después del Arzobispo oficiante, el ayuntamiento y los piquetes de los cuerpos de la guarnición.

El lunes se celebrará la fiesta militar, diana, Misa en el llano del Real, gran parada y desfile en la Plaza de la Constitución, y retreta en la misma plaza.

El martes se celebrará en la catedral la gran Misa que preparan los músicos valencianos, y por la tarde, a las cuatro, el gran concierto en la plaza de Tetuan, en el que tomarán parte cerca de 700 ejecutantes. Por la noche se disparará el castillo del Miguelete.

El miércoles se verificará la solemne distribución de dotes y limosnas por el ayuntamiento, y en el salón de la Academia el certamen poético. Esta tarde y las dos sucesivas se celebrarán las magníficas corridas de toros que hemos anunciado.

En los demás días de la semana, hasta el domingo, tendrán lugar las fiestas que preparan varias corporaciones, llamando entre ellas la atención la apertura de las nuevas escuelas y asilos de párvulos de la asociación de Beneficencia domiciliar. En el Mercado quemará un castillo de fuegos la cofradía de San Vicente Ferrer, que como las otras tres, darán las representaciones de Milagros en sus altares. A la bajada del puente Nuevo, se quemará otro castillo, en el que solemniza el Sr. Bernal una función especial que costea.

El domingo, día 19, volverá la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados a su capilla, haciendo la misma carrera que el día 11, y por la noche, como remate de las fiestas, se encenderá el grandioso castillo que se proyecta en el puente del Real.

La exposicion regional se abrirá probablemente antes que comiencen las fiestas, y continuará abierta después de su conclusion.

Se da como positivo que las empresas de las líneas de Barcelona, Alicante, Murcia y Cartagena, Andalucía, Zaragoza y línea general de Madrid, se han puesto de acuerdo para rebajar el 40 por 100 en los billetes en obsequio al gran número de personas que se preparan a trasladarse a esta capital a las fiestas del próximo Centenario; rebaja verdaderamente importante, por la cual no podemos menos de tributar justos elogios a las compañías mencionadas. Para aquellos días los trenes recorrerán ya el trayecto de Tortosa a Amposta, quedando únicamente un trecho de unas tres leguas que andará en diligencia.

Tenemos noticias del Perú de mediados de Marzo. Las cartas que desde Lima dirigen a la Crónica de Nueva-York aseguran que cada vez es mayor el antagonismo que reina entre Chile y el Perú, y que desde el momento en que se termine la guerra con España se romperán las hostilidades entre aquellas dos repúblicas, cuyos intereses son tan opuestos. El objeto de desahogar la mediación propuesta por Inglaterra y Francia, y el de aprovecharse de una sencilla cuestión de etiqueta para dar largas a la aceptación de la oferta hecha recientemente por el Gobierno de los Estados Unidos, ocupan el tiempo hasta la reunión del Congreso americano que ha de celebrarse en Lima, y en el cual se decidirá la conducta futura de aquellas repúblicas.

Era ya conocido en Lima el proyecto de la nueva Constitución del Perú, formulado por la comisión de su Asamblea constituyente. Por ese proyecto se suprime la dualidad de las Cámaras. El Congreso ordinario se reunirá anualmente y durará cien días, pudiendo convocarse extraordinariamente: se reserva el poder de aprobar las propuestas que haga el ejecutivo para los ascensos de sargento mayor a general inclusive; velar que las juntas departamentales cumplan sus deberes; hacer efectiva la responsabilidad de los representantes, ministro de Estado, vocales de la Corte suprema y fiscal general por infracciones de la Constitución y por todo delito cometido en el ejercicio de sus funciones.

El periodo presidencial durará cinco años, y en las vacantes se encargará del poder ejecutivo el Consejo de ministros.

En el título Garantías nacionales se contiene el precepto de que «la nación es irresponsable de las obligaciones que contraigan ó de los pactos que celebren los Gobiernos de hecho, aun cuando imperen en la capital de la república, mientras que esas obligaciones y esos pactos no se aprueben por un Congreso nacional.»

En el de Garantías individuales se declara inviolable la vida humana; la ley no podrá imponer pena de muerte. La libertad de la prensa no se extiende a publicaciones que ataquen la vida privada de los individuos. Se declara completamente libre la enseñanza primaria, secundaria y superior, y la fundación de universidades libres.

Se proclama, por último, la libertad de cultos en toda la república del Perú, si bien la religión católica continúa siendo la religión del Estado.

Ayer se recibieron los periódicos de Canarias con noticias de aquellas islas que alcanzan al 13 del actual.

«El estado sanitario era bueno.

«Los agricultores se hallaban animados y esperaban obtener buenas cosechas si las lluvias continuaban dando sazón a las semillas.

«Sin duda por evitar observaciones y cuarentenas habían dejado de tocar en los puertos canarios muchos buques que antes hacían escala en ellos; pero la animación mercantil no decayó.

«Había llegado a Santa Cruz de Tenerife el brigadier Sr. Palanca.

«Las obras de la carretera de las Palmas a Buenavista seguían adelantando, hallándose abierto uno de los trozos de ella.

«La sociedad económica de Santa Cruz de la Palma ha nombrado, para formar la diputación permanente que ha de representarla en Madrid, a los señores D. Jacinto de Leon y Falcon, D. Valeriano Fernandez Ferraz, D. Sebastian Cubas y Fernandez, D. Victor Camacho Lorenzo y D. Faustino Mendez Cabezola.

«En Santa Cruz de la Palma se había abierto un asilo de mendicidad cuyo establecimiento se debía a las gestiones de la sociedad económica de las islas.

En una carta de Lima de fecha 13 de Marzo, leemos el siguiente párrafo:

«El honorable Casos, el hombre de las proposiciones, dijo en la tribuna el día 6 en curso, que estaba rota la alianza peruano-chilena, porque esta había aceptado los buenos oficios de los Estados Unidos, y que hasta pactado tenía con España un armisticio. Esto, como es de suponer, armó un belén en la asamblea, y hubo individuo que habló en términos de que debía el Perú declarar la guerra a Chile; por supuesto que los honorables del partido del Gobierno trataron de desmentirlo, y el ofreció probarlo con documentos en una sesión secreta. Verificóse esta y dícese que fue borrascosa, y que todo lo que manifestó Casos en apoyo de su aseveración fueron algunos artículos de la prensa chilena y los comentarios que había hecho de ellos, sin embargo, algo hay de verdad, pero que conviene a los Gobiernos del Perú y Chile mantener en secreto. Los agentes del Gobierno pretenden llevar al ánimo de la sociedad que la conducta de Casos es el resultado de un acuerdo del partido liberal de Chile con aquel, para llevar a Chile la revolución contra el Gobierno de Perez; tampoco faltan individuos que supongan que este incidente lleva el doble objeto de que el Perú rompa la alianza con Chile, y que estas enemistades con nosotros protejan la revolución armada del Perú e influyan igualmente con Tucker para que entregue la escuadra al general Castilla.»

La Bolsa de Madrid no ha experimentado grandes alteraciones en la última semana, pero ha continuado la baja del consolidado, que habiéndose hecho el 13 a 34'90, se ha cotizado el sábado a 34'50, 35, 40 y 50, y aun a 60 las pequeñas, cifras que acusan una baja media de 0'50 por 100.

El diferido ha permanecido al mismo tipo anterior de 50, ofreciendo este hecho una de esas anomalías propias de nuestro mercado, donde la escasez de operaciones hace que, una que se verifique por necesidad ó otra causa, represente el papel de verdadero precio regulador.

No sólo presentó el sábado la Bolsa esta rareza, sino que el personal ha subido desde 17'75 a 18'10, y a última hora a 18'30.

Las obligaciones de ferro-carriles han subido de 53'60 a 53'90.

Los billetes hipotecarios quedaron a 95'30 y 50.

Leemos en un diario de Valencia:

«Se da como positivo que las empresas de las líneas de Barcelona, Alicante, Murcia y Cartagena, Andalucía, Zaragoza y línea general de Madrid se han puesto de acuerdo para rebajar el 40 por 100 en los billetes, en obsequio al gran número de personas que se preparan a trasladarse a esta capital a las fiestas del próximo Centenario. Para aquellos días los trenes recorrerán ya el trayecto de Tortosa a Amposta, quedando únicamente un trecho de unas tres leguas que andará en diligencia.»

Dice un periódico de la Habana:

«La Gaceta publica un cuadro que demuestra el resultado de la gestión de las rentas marítimas, segun los documentos remitidos por las aduanas de la isla, durante el semestre trascurrido desde 1.º de Setiembre de 1866, al 28 de Febrero último, comparado con el de igual periodo del año anterior.

He aquí ese resultado: La recaudación en 1866-67 ascendió a siete millones 974,453-841 escudos, cuya cantidad, comparada con 9,320,700-835 escudos en 1865-66, ofrece una baja de 1,346,247-074 para el primer semestre; pero si se tiene en cuenta que se ha dejado de percibir por harinas y exportación la suma de un millón 942,538-326 escudos, resultaría en vez de baja un aumento de 95,345-752 escudos. Segun el citado cuadro, desde 1.º de Setiembre de 1866 hasta 31 de Enero último, entraron 1,067 buques, con 251,249 toneladas de carga de aduana, resultando un aumento de 38 buques y una baja de 6,296 toneladas respecto de igual periodo de 1865-66.»

Dice La Epoca:

«Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que se habían recibido partes anunciando que la enfermedad del presidente del Consejo de ministros de Portugal, Sr. Aguiar y Mella, se había agravado, a consecuencia de lo cual sus majestades fidelísimas habían renunciado a su proyecto de viaje a Madrid, París y Florencia.

Nuestros lectores oirán, en efecto, que se ha suspendido la salida de las personas de la servidumbre de S. M. que debían marchar a la frontera a esperar a los augustos huéspedes.

Créese que el jueves próximo podrán ya continuar los espectáculos en el teatro Real.

El Times publica una comunicación firmada por un español, en la cual se dan los datos más auténticos para probar que el Tornado se construyó por la misma casa y con el mismo objeto que el buque Cyclone, que hoy forma parte de la escuadra chileno-peruana. Al propio tiempo dice que en el Anuario militar y marítimo de Chile, publicado en Setiembre de 1866 por el ministerio de Marina, figura como primer ingeniero chileno el Sr. D. Juan M. Pherson, que es justamente el que dirigió en Inglaterra la construcción del Tornado y que era el segundo jefe a bordo de ese buque. Todos estos antecedentes y otros muchos son pruebas evidentes de que aquel buque de guerra ha violado la neutralidad que en la cuestión del Pacífico se ha impuesto la Inglaterra.

Los periódicos de Asturias dicen que van a emprenderse de un modo resuelto las obras del ferro-carril que debe enlazar el antiguo principado con el resto de la Monarquía española. Ya se están haciendo las explanaciones en una estension de 4 kilómetros y habían llegado a Gijón varios buques ingleses conduciendo algunas toneladas de rails del sistema moderno.

Se sabe por carta de la Guaira, que el 24 de Marzo llegaron a aquel puerto la fragata Gerona y el

vapor Francisco de Asís, procedentes de la Habana y San Thomas. No encontraron allí al vapor Cayler, que tenían orden de perseguir. Se decía que nuestros dos buques de guerra se harían a la mar dentro de tres días con dirección a Puerto-Cabello.

Ha fundado en el puerto de Barcelona la corbeta de guerra Valerosa. Aquella plaza le hizo los saludos correspondientes. Este buque que quedó en observación por su procedencia de Génova y de las Híeres, monta 10 cañones y tiene ciento cincuenta plazas.

Dicen de la capital del Principado de Cataluña que han llegado allí 50 toneladas de hierro para el puente que el señor De Berge va a construir en el Llobregat, frente a la fábrica de los señores Puig y compañía, que debe poner en directa comunicación las poblaciones de Esparraguera y Oleas, y que será uno de los más largos que se conocen.

Leemos en La Correspondencia: Dentro de pocos días se publicará el decreto orgánico del personal facultativo y administración de los museos arqueológicos. La Revista de bellas artes ha oído que al frente de este cuerpo figura el Sr. Monlau, ocupando tambien puestos importantes los Sres. Bermúdez y Castellanos. Tambien dentro de un breve plazo se dará a luz el reglamento que ha de servir para el régimen de los nuevos establecimientos, otorgando a las comisiones de monumentos históricos y artísticos las atribuciones que deben hallarse investidas, si los generosos esfuerzos que vienen haciendo en favor de la cultura nacional no han de verse malogrados, cuando prometían mas sazonados frutos.

En círculos bien informados ha oído asegurar La Epoca que el representante de España en Roma ha debido ya recibir la autorización del Gobierno de su majestad para venir a ocupar su puesto en el Congreso de los diputados.

Cuando hasta ahora había dilatado su venida este alto funcionario público, debemos suponer, dice el mismo periódico, que lo haría para dejar ultimada la importante negociación que los periódicos ministeriales presentaban como muy adelantada, y cuyo objeto era la disminución de los días festivos en nuestro país, con arreglo a las prácticas establecidas en las demás países católicos.

Los artistas cuyas obras no han sido admitidas en la exposicion de Bellas artes de París, han pedido que se permita ser colocadas en un salon anejo al de la Exposicion. Si no lo consiguen tienen el proyecto de reunirse para pedir reforma en la organización de las exposiciones.

El ayuntamiento de Sevilla ha acordado que se anuncie al público el próximo alumbramiento de S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Maria Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier, por medio de un repique general de campanas y que se izen al propio tiempo en la torre de la santa iglesia el pabellon nacional si el recién nacido fuera varón ó una bandera blanca en caso de ser hembra, substituyéndose estas señales si ocurriera tan fausto suceso por la noche, con tres ó dos luces en cada frente de la giralda, segun pertenezca a uno ó otro sexo.

Ayer salió para Sevilla el Excmo. señor conde Augusto Vander-Straten-Pentke, ministro de Bélgica, en nombre del cuerpo diplomático extranjero debe asistir a los actos de la presentación y del bautismo del infante ó infanta que diere a luz S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Maria Luisa Fernanda, duquesa de Montpensier.

Para la célebre feria de Sevilla, que se está celebrando en estos momentos, se habían hecho grandes preparativos.

No obstante las incertidumbres que se notan en todos los mercados, dice un periódico local, las noticias que nos llegan, son que hay ya bastante número de marchantes, principalmente para potros y ganado de cerda.

El miércoles llegó al puerto de Gijón el buque inglés Gleaner, conduciendo 200 toneladas de rails y otros materiales para el ferro-carril del Noroeste, cuyas obras se activan y se activasen mas en lo sucesivo.

Ayer tarde llegó a Madrid con su esposa el señor conde D'Avila, representante de Portugal en esta corte. Manana volverá a salir en dirección a la frontera con objeto de acompañar a sus Soberanos hasta Madrid.

Segun La Correspondencia, a consecuencia de la traslación que se da por segura del Sr. Cobo de la Torre a Valladolid, se dice que le reemplazará en la regencia de Zaragoza el Sr. Alvarado, actual presidente de sala.

Nada se sabe aun de positivo, aunque ya circulan algunos nombres, acerca de la persona que ha de ocupar el alto puesto de camarera mayor de su majestad, vacante por fallecimiento de la excelentísima señora duquesa de Gor.

Dice un periódico: «Parece que D. Juan Prim, que solicitó pasar hace pocos días a Francia desde Bélgica, donde se hallaba, no ha podido llevar a cabo su deseo por oponerse al ello el Emperador.»

En Valencia se ha recibido la noticia, segun dice La Correspondencia, de que va de regente a aquella audiencia, en lugar del Sr. Villalaz, nombrado fiscal de la de Madrid, el Sr. Larraz, antiguo magistrado y presidente de sala en la audiencia de Barcelona.

Segun dice La Correspondencia, es esperada quizás por la primera estafeta de Roma la aprobación de Su Santidad al proyecto sobre disminución del número de días festivos.

El señor ministro de Estado, que se hallaba algo indisputado, se ha restablecido completamente.

Escriben de Roma que 400 Obispos han anunciado ya su viaje a dicha ciudad para asistir a la fiesta de 29 de Junio.

El señor ministro de Gracia y Justicia asistió ayer a despachar en su secretaría.

El 20 por la mañana llegó a Cádiz el señor ministro de Ultramar, que salió por la tarde para San Fernando.

Se ha pedido autorización para verificar la recaudación de la contribucion en la Corona.

El Papa ha recibido a 600 extranjeros, con ocasion de la fiesta de Semana Santa.

El teniente general Sr. Lersundi, es esperado en Madrid para el jueves próximo.

El periódico oficial ha publicado la clasificación de los créditos liquidados por el departamento respectivo de la direccion general de la Deuda pu-



blica y mandados abonar por la junta de la misma en el mes de Marzo de 1867.	
Las reclamaciones presentadas fueron 1,555; su importe ascendió a 814,939,737 rs. 42 céntimos; y los documentos entregados en pago de estos créditos fueron los siguientes:	
<b>Documentos.</b>	<b>Importe en reales.</b>
Deuda consolidada del 5 por 100.	814.118.973,76
Deuda diferida del 5 por 100.	171.042,58
Deuda amortizable de primera clase.	1.609.296,09
Deuda amortizable de segunda clase.	1.449.596,20
Deuda del personal del Tesoro.	101.215,67
Deuda del material del mismo.	452.643,94
Certificaciones del capital convertible por sesenta partes en títulos del 5 por 100.	28.622,66
Certificación de rentas no percibidas.	26.189,74
Intereses adelantados.	246,69
<b>Total.</b>	<b>814.939.737,42</b>

de cuya cantidad se han entregado en títulos de la Deuda consolidada del 3 por 400, 300 millones de reales a la dirección general del Tesoro público.

En la Gaceta hemos visto la sentencia del Consejo de Estado que ha recaído en el largo expediente relativo a la construcción de una fábrica de tabacos en Malabon, isla de Joló, por cuyo asunto fueron declarados responsables en 20 de Abril de 1865 el superintendente que fué de Filipinas D. Juan Manuel de la Mata, y el director de rentas estancadas en aquellas islas, D. Juan Ignacio Berria, mandándose que indemnizara a la hacienda, en la forma determinada por las leyes, de los perjuicios que la hubieran irrogado por no haberse sujetado a lo prescrito en Real orden de 15 de Julio de 1849. El Consejo de Estado, a quien dichos señores habían recurrido, les ha eximido de dicha responsabilidad declarando al mismo tiempo que al tribunal de Cuentas del reino es al que corresponde decidir si ha habido perjuicios para el Tesoro, a cuánto ascienden y quienes son de ellos responsables por haberse satisfecho en tabaco u otros efectos, y no en dinero, el importe de las obras.

El 31 de Marzo último el capital del Banco de Barcelona ascendió a 10.155.161,845 pesetas fuertes; el del Banco de Cádiz a 47.425.247,24 rs.; el del Banco de Málaga a 52.252.515,96; el del Banco de Santander a 170.717.326,25; el del Banco de Zaragoza a 52.958.582,66; el de la Sociedad de Crédito y Fomento, Banco de Madrid, a 147.248.816,58; el de la Sociedad general de Crédito Mobiliario español a 496.735.565,60; el de la Compañía general de Crédito el Comercio a 418.214.598,53; el de la Sociedad de Crédito y Fomento de Barcelona a 75.555.415,08.

Según dice *El Imparcial*, en la sesión del Congreso de mañana presentará el señor ministro de Gracia y Justicia el proyecto de ley sobre capellanías colativas.

Dice un periódico: «Vuelve a hablarse con insistencia de la próxima partida del general Prim para establecerse por algún tiempo en Méjico.»

Según dice un periódico de anoche, hoy habrá celebrado sesión el Senado para discutir algunos dictámenes de la comisión de calidades, entre ellos el referente al Sr. D. Carlos Marfori, y dar lectura de otros.

También se habrá leído el dictamen del pro-

yecto de bill de indemnidad, y acaso el del voto particular del Sr. Escudero y Azara.

La comisión del Senado que entiende en el proyecto de ley declarando libre de toda responsabilidad al Gobierno por los actos legislativos que ha ejercido durante estos últimos meses, se ha debido reunir hoy a una y media de la tarde, antes de la sesión pública, para firmar el dictamen.

En un diario leemos las siguientes noticias: «El presidente del Congreso, Sr. Belda, que ha pasado las festividades de Semana Santa en Cabra, regresará a esta corte mañana. Hoy es esperado en esta corte el señor ministro de Ultramar. Ha llegado a Madrid el Sr. Salamanca.»

El Banco de España anuncia que el día 14 de Mayo próximo se verificará el sorteo para la amortización de 39.400 billetes hipotecarios correspondientes al semestre que vence en 1.º de Julio próximo. La cantidad que a ello se destina asciende a 7.800.000 escudos.

El capital del Banco español filipino de Isabel II ascendía en 31 de Enero último a 1.590.970,55 pesetas fuertes.

En Orense se está pagando a los partícipes del presupuesto eclesiástico la mensualidad correspondiente al mes de Febrero último.

En el Boletín Eclesiástico de la diócesis de León, leemos la Real orden siguiente:

«La Real Cédula de 19 de Abril de 1804, mandaba que los beneficios y curatos procedentes de donaciones Reales, cuyo patronato ejercían en nombre de S. M. los donatarios de la Corona, se proveyesen por oposición y concurso general, formándose terna por los Ordinarios que debían remitir a los donatarios para la elección; y que si estos fuesen omisos en ejecutarla, quedase por aquella vez, y vacante, devuelto a la Corona el derecho de nombrar, debiendo los Curas elegidos por tales patronos, solicitar la correspondiente Real Cédula.»

Suscitadas algunas dudas sobre el particular, y últimamente con motivo del nombramiento de don Domingo Antonio Caro, para el curato de la iglesia de Santa María de las Nieves de Carzo, hecho por el patrono donatario de la corona, S. M. la Reina (Q. D. G.), de acuerdo con el informe de la sección de Estado y Gracia y Justicia del Consejo de Estado, y teniendo en cuenta que dicha Real Cédula de 1804 no ha sido derogada por el Concordato, se ha servido mandar que se circule de nuevo para su exacto y puntual cumplimiento. Lo que de la propia Real orden comunico a V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 8 de Abril de 1867. Arrazola.

Nos escriben de Urda (Toledo) diciéndonos que el día 14 del actual se dio cuenta sacramentalmente al señor Cura párroco de que en los montes de aquella villa, y sitio llamado de Sierraluenga, se encontraba un cadáver.

Recogido que fué, vióse que era del foragido Benigno Vargas (a) el Varguero, de 30 a 34 años, que escapó de las Ventas con seis bayonetas, único que había quedado de aquella cuadrilla, y último resto de los de la prisión de Molero de Toledo.

No se sabe quién haya podido hacer este bien al país, pues era audaz y perverso. Tenía dos balazos en la cabeza, de lo que se deduce ha sido sorprendido durmiendo. No se le encontró arma de ninguna clase, a pesar de que no carecía de ninguna.

Aun quedan otros tres ó cuatro en aquellos montes, que no dejan de tener con mucho cuidado a los pobres que tienen que andar por los campos.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

#### REALES DECRETOS.

Vengo en promover a la plaza de ministro que por cesación de D. Manuel Orúz de Zúñiga resulta vacante en el Tribunal Supremo de Justicia a D. Luciano de la Bastida, fiscal de la audiencia de Madrid.

—Accediendo a los deseos de D. Demetrio Villalaz, regente que ha sido de la audiencia de Oviedo, y electo para igual cargo en la de Valencia, vengo en nombrarle para la fiscalía de la audiencia de Madrid, vacante por promoción de D. Luciano de la Bastida a plaza de ministro en el Tribunal Supremo de Justicia.

—Vengo en nombrar para la plaza de teniente fiscal en el Tribunal Supremo de Justicia, vacante por promoción de D. Buenaventura Alvarado a ministro en el mismo tribunal, a D. Joaquín Bravo Murillo, magistrado de la audiencia de Madrid.

—Vengo en promover a la presidencia de Sala, que resulta vacante en la Audiencia de Madrid, por haber sido promovido D. Pascual Bayarri a plaza de ministro en el Tribunal Supremo de Justicia, a D. Ignacio Viletes Tapia, magistrado más antiguo de la misma Audiencia; y en nombrar para esta plaza de magistrado a D. Mariano Valero y Soto, que lo es supernumerario en el mismo Tribunal.

Vengo asimismo en nombrar para otra plaza de magistrado, vacante en la misma Audiencia por haber sido promovido D. Calixto Montalvo y Colantes a una de ministro en el Tribunal Supremo de Justicia, a D. Juan Francisco Bustamante, presidente de Sala de la Audiencia de Zaragoza.

—Vengo en promover a D. Francisco Puget y Gomis, fiscal de la Audiencia de Albacete, a la plaza de magistrado que en la de Madrid resulta vacante, por haber sido nombrado D. Joaquín Bravo Murillo teniente fiscal del Tribunal Supremo de Justicia.

—Para la plaza de ministro del Tribunal especial de las Ordenes militares, vacante por jubilación de D. Miguel Chacon y Durán, vengo en nombrar al licenciado D. Fernando Baisalobre y Jaramillo Freile, religioso de la Orden militar de Santiago, Canónigo de la iglesia catedral de Tarragona, mi Capellán de honor y fiscal del tribunal de mi Real Capilla y Vicario general castrense.

Dados en Palacio, a veinte de Abril de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Lorenzo Arrazola.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Jorge, mártir.—Es día de Misa.

SANTOS DE MAÑANA. San Gregorio, Obispo y confesor, y San Fidel de Sigmaringa, mártir.

#### CURTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Santo Tomás, en donde continúa la novena del Santísimo Sacramento del Altar. A las diez será la Misa solemne, en la que predicará D. Juan Bolanos, y por la tarde, en los ejercicios, dirá el sermón D. Benito Sanz y Forés.

En San Sebastian habrá Misa cantada con manifiesto a las diez.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, oratorios, Monserrat, y bóveda de San Ginés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcon, ó en San Cayetano; ó la de la Paz en San Martín ó en Santa Cruz.

Se reza de la Feria infraoctava de Resurrección, con rito semidoble, y color blanco.

## CORREO DE HOY.

La France que recibimos hoy, publica un artículo intitulado *Prusia y Europa*, en que, con esa templanza que la caracteriza y que la hace tan semejante a nuestra *Epoca*, echa sobre Prusia toda la culpa de los acontecimientos que pueden resultar de la cuestión de Luxemburgo. Dice, que cuando se piensa con calma y sangre fría y a la luz de la razón, se cree por todo el mundo que la guerra es imposible, porque las grandes Potencias que han tomado a su cargo el arreglo de la dificultad, interesadas como toda Europa en la paz, no dejarán de encontrar una solución, una transacción aceptable para ambas partes contendientes, y evitarán de este modo los grandes desastres inseparables del conflicto que se teme.

Pero, por otra parte, cuando se vé lo que sucede en la parte de allá del Rhin, esto es, cuando se observa la imprudente ó la insolente conducta de Prusia, cuando se examina el lenguaje de los periódicos que pasan por órganos de Bismark, la guerra parece inminente. La France no se atreve a decirlo tan claro, pero no significa otra cosa el llamar a la Prusia «el punto negro» de la cuestión que empaña el horizonte político.

Luego el periódico imperialista, como si quisiera facilitar a Prusia el desalojamiento de Luxemburgo, le dice que «si ella se retira no será porque Francia lo exige, sino porque su ocupación se fundaba en tratados que se han roto, en un orden de cosas que se ha destruido, según lo ha manifestado el buen sentido de Inglaterra por boca de lord Stanley.»

Nótese que diferente es el lenguaje que usa hoy la France, al que usaba el Emperador a principios del año actual: «Una palabra de Francia bastó para que el conquistador se detuviera a las puertas de Viena.» Hoy Francia no trata de violentar la voluntad de Prusia.... porque a Prusia no le da la gana de obedecer a Francia. ¿Qué papel tan triste está desempeñando en esta cuestión el Gobierno francés!

La France, a pesar del punto negro, no deja de dar noticias que desmienten los alardes guerreros de que se hacen eco muchos periódicos alemanes y franceses. Pero en lo que mas

empeño muestra el diario imperialista, es en publicar documentos que atestiguan los vivos deseos que tiene el Luxemburgo de ser anexionado a Francia. Ya ha insertado varias peticiones de luxemburgueses al Rey de Holanda en aquel sentido, y hoy mismo trae otra sin firmas, por supuesto, en que los habitantes del Luxemburgo piden poco menos que por Dios, que su Rey les permita formar parte del imperio francés.

Estos recursos de la France no dejarían de ser chistosos, si no fueran tan pueriles.

En el terrible drama que se representó en Italia el año 1860, cuando fueron invadidas las Marcas y la Umbria, provincias de los Estados Pontificios, cinco personajes representaron los principales papeles: el primero fué Cavour, que en 7 de Setiembre mandó el famoso ultimatum al Cardenal Antonelli; el segundo Manfredo Panti, ministro de la Guerra y comandante en jefe de las tropas; el tercero Carlos Luis Farini, que firmó la célebre proclama a los italianos, fecha del 9 de Octubre; el cuarto Carlos Persano, que había bombardeado a Ancona y que se gloriaba de haber lanzado contra la ciudad pontificia en menos de tres horas y desde un solo buque más de mil seiscientos proyectiles; y el último Enrique Cialdini, que en su orden del día del 11 de Setiembre decía a sus soldados: «Combatid, exterminad inexorablemente a esos sicarios vendidos.»

¿Cual ha sido el fin de los cuatro primeros? Extemeace solo el pensarlos.

No había trascurrido un año, cuando el conde de Cavour, fumando un cigarro despues de comer, fué herido de improviso de una enfermedad de la que, a los pocos días, murió miserablemente.

Manfredo Fanti cayó poco despues atormentado por una misteriosa enfermedad que por dos años lo tuvo entre la vida y la muerte, y al fin, despues de mil tormentos, lo condujo al sepulcro.

Carlos Farini, siendo presidente del Consejo de ministros, se ha vuelto loco y ha quedado reducido al estado más deplorable.

Finalmente, Carlos Persano, el día 15 de Abril de 1867, ha sido destituido de todos sus grados y honores por el Senado del Reino, presidido por el mismo que en 1860 proponía a los senadores una orden del día en honor de Persano, bombardeador de Ancona.

De los cinco sólo resta Cialdini, y en su pellejo no estaríamos nosotros muy tranquilos.

Séanos permitido concluir con las siguientes palabras de Ferrari, diputado italiano, tomadas del *Diario de las Sesiones*: «Ese Pontificado, a quien creéis muerto ó moribundo: ese Pontificado, a quien no podéis sospechar que yo venero ciegamente, yo lo creo fortísimo: yo estoy viendo que cuantos lo asaltan valerosamente, sucumben miserablemente.»

grita desde su fondo al entrever la hermosura y la grandeza infinitas: *sublimis corda*. En presencia de las visiones sublimes siente nacer en sí los amores sublimes, y estos le llevan por su natural impulso hacia todas las cosas sublimes.

Observad que esta noble necesidad de la grande alma popular puede estraviarse, y se extravía, en efecto, con frecuencia. Si la hermosura y la grandeza se presentan bajo un aspecto falso, experimenta por la una y por la otra una pasión tan sincera y en ocasiones un entusiasmo tan instintivo, que su simple apariencia engañadora tiene aún el poder de encantarle, seducirle y dominarle.

Ved aquí, señores, la más grande perversion del arte respecto de su destino, y la más grande prevaricación de los artistas respecto de la humanidad: se reduce a engrandar este instinto real del alma popular, haciéndole admirar la belleza como grandeza; a colocar bajo sus miradas deslumbradas por el encanto de la belleza ficticia, el error con la máscara de la verdad y el vicio con la fisonomía de la virtud; y, sobre todo, como lo veremos luego mejor, a procurar que prevalezca en las obras artísticas la hermosura de los cuerpos sobre la de las almas, y las sensaciones de la carne sobre las impresiones del espíritu. Se reduce, para decirlo de una vez, a desplegar, por un repugnante abuso del poder y de la dominación, con el fin de rebañarlo, corromperlo y pervertirlo, toda la energía, fuerza, talento y genio que ha recibido para purificar, sanar y elevar el alma humana. Es hacer de este pueblo engañado, cuyas concupiscencias e instintos perversos se adulan, el objeto de sus aplausos y la víctima de sus admiraciones, procurando que ensalce como obras maestras del arte y milagros del genio la vergüenza de un arte perverso, y a veces las mascaradas de la belleza disfrazada; es, por fin, llevar sucileza é insolentemente el arte al punto contrario de lo que reclama su destino, y hacer que descienda todo lo que debería elevar y que grave hacia la nada lo que debería hacer gravitar hacia lo infinito....

He aquí lo que he llamado la vocación del artista por

El arte ha nacido y el artista existe para glorificar a Dios y engrandecer a la humanidad. Hubiera querido mostrarlos a la vez estos dos fines del arte tan divinamente armonizados en el plan de la Providencia, é insisto sobre el segundo de estos fines subordinado al primero: *elevar a la humanidad*. Hemos mostrado esta vocación gloriosa del artista con los signos brillantes que nos revelan las mismas exigencias del arte. La naturaleza del arte, el genio del arte, el poder del arte, conduciendo juntos a proclamar esta función del artista en la humanidad: la naturaleza del arte le obliga a elevar, a amar, a expresar la belleza ideal: el genio del arte, que encierra este triple instinto que le mueve de alto arriba, implica la necesidad de aspirar aún más allá de toda realidad finita, la necesidad de gemir como un desahogado, la necesidad de admirar y de levantarse por medio de la admiración: el poder del arte, el más energético por la fuerza que le constituye, y el más vasto por la esfera en que se despliega, es al mismo tiempo el más popular por las simpatías que encuentra en la humanidad. De aquí nace la parte gloriosa y eficaz que el artista toma en la obra del progreso humano, y la responsabilidad que adquiere ante Dios y ante los hombres por la función que se le ha confiado.

TERCERA CONFERENCIA.

El hombre y el artista.

El hombre siente y comprende esta atracción, y por ella, cuando no está sometido a perturbadoras influencias, sus pensamientos se remontan y todas sus potencias se remontan también hacia el eterno principio; y aun cuando el hombre, mirando hacia abajo, no se cuido de obedecer al impulso de la vida que le llama hacia lo alto, le obedece sin poderlo remediar. El infinito, a pesar nuestro, nos llama y nos seduce siempre. El genio, el genio, sobre todo, aspira a internarse en el océano de la verdad, del bien y de la belleza; quisiera satisfacer sus deseos, que las realidades de la tierra no le permiten satisfacer; mas cuando esta necesidad del infinito viene a encarnarse en una obra maestra, se manifiesta en armonías, se exhala en acentos, ó bien resplandece sobre el lienzo ó sobre el mármol con una luz que atestigua su celeste origen y los reflejos de lo sobrenatural.

En efecto, señores; el artista religioso aparece en sus obras un reflejo que no viene de la naturaleza, y que yo tengo inconveniente en llamar el rayo transfigurador de lo sobrenatural. Lo sobrenatural es una corona que es al mismo hombre; es una gloria, una aureola. Los artistas que traslucen al lienzo la expresión verdadera del rostro de nuestros santos, coloridos de ordinario, alrededor de su cabeza iluminada, lo



VARIEDADES.

PARENTESCO ESPIRITUAL (1).

PADRINO Y AHUADO.

Érase una vez un pobre, tan pobre, que no tenía con qué vestir al octavo hijo que iba a nacerle, ni qué dar de comer a los otros siete. Un día se salió de su casa, porque le partía el corazón oírlos llorar y pedirle pan.

Echó a andar sin saber a dónde, y después de haber estado andando todo el día, se encontró, a

(1) Debidamente autorizados, tomamos el siguiente artículo de *El Domingo*, revista semanal que se publica en Cádiz.

la caída de la tarde, a la entrada de una cueva de ladrones.

El capitán de la banda le salió al encuentro, y le preguntó qué era lo que quería.—Señor, respondió el pobre hombre hincándose de rodillas, soy un infeliz que no hago daño a nadie, y que me he salido de mi casa por no oír a mis pobres hijos pedirme pan que no puedo darles, ni presenciar el parto de mi mujer, que no tiene en qué envolver lo que nazca.

El capitán tuvo compasión del pobrecito, le dio de comer, le regaló un bolsillo con dinero y un caballo, y le dijo que cuando naciese su hijo le avisase, porque quería ser el padrino del niño.

El pobre se volvió a su casa, que más que andar parecía volar, y con tanto contento que no le cabía en el corazón.

Cuando llegó ya la criatura había nacido; entregó a su mujer el dinero que traía, y enseñada se volvió a la cueva y dijo al bandolero lo ocurrido,

y el bandolero prometió que aquella noche iría a la iglesia y cumpliría su palabra.

Así lo hizo, tuvo el niño en la pila, y le regaló un bolso lleno de oro.

Poco tiempo después, el niño se murió y se fue al cielo. San Pedro, que estaba en la puerta, le dijo que entrase; pero el niño le contestó: yo no entro, si mi padrino no entra conmigo.

—¿Y quién es tu padrino? preguntó el Santo.

—Un capitán de bandoleros, contestó el niño.

—Pues hijo, repuso el Santo, tú, inocente mío, puedes entrar, pero tu padrino no.

El niño se sentó muy triste con la mano puesta en la mejilla, pero sin entrar.

Acertó a pasar por allí la Virgen, y al verlo tan afligido le dijo:

—¿Por qué no entras, ángel mío?

El niño le respondió, que no quería entrar si no entraba su padrino, y San Pedro le dijo a la Señora quién era el padrino del niño, y cómo era cosa

imposible que entrase en la mansión de los justos.

El niño se puso entonces de rodillas, cruzó sus manecitas, y lloró tanto, que la Virgen que es madre de misericordia, se compadeció de su dolor. Se alejó y volvió a poco con una copa de oro en la mano.

Toma, le dijo al niño entregándole, vete a buscar a tu padrino y dile que llene esta copa de lágrimas de contrición, y que si así la trae podrá entrar contigo en el cielo. Ponte estas alas de plata y échala a volar.

El ladrón estaba durmiendo en una peña con el trabuco en una mano y un puñal en la otra: al despertar vió enfrente de sí sentado en una mata de alhucema a un hermoso niño desnudo, con unas alas de plata que relumbraban al sol, y una copa de oro en su manita.

El ladrón se refregó los ojos creyendo que estaba soñando, pero el niño le dijo:

—No creas que estás soñando; yo soy tu ahija-

do, que vengo por tí para llevarte al cielo, y pagarte el beneficio que me hiciste llevándome a cristianar; y enseguida le refirió cuanto había ocurrido.

Entonces el corazón del pecador se abrió como una granada, y sus ojos vertieron agua como fuentes. El dolor que por sus culpas sintió fué tan agudo, y tan vivo y penetrante su arrepentimiento de haberlas cometido, que le atravesaron el pecho como dos puñales, y murió. Entonces el niño, que había recogido aquellas lágrimas en la copa de oro, voló con ella y el alma de su padrino al cielo, en que entraron ambos; pues Dios quiere, no la perdición, sino la salvación del hombre, y se la concede con el perdón, de que todos necesitamos, pero ese perdón quiere el Señor que se le pida humildemente, y no que se desatienda orgulloso.

FERNÁN CABALLERO.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan a precios convencionales.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncian periódicamente.

## EXAMEN CRITICO

### GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL REVERENDO PADRE

**LUIS TAPARELLI,**

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTÀ CATTOLICA, Revista que sale a luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 a 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual después de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme a los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Materialismo.
- 9.º Felicidad social.
10. División de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

## EL DOMINGO.

Semanario de literatura, historia, costumbres y viajes, BAJO LA DIRECCION DE

D. JOSÉ MARÍA LEÓN Y DOMÍNGUEZ, presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza a publicarse en Cádiz y en toda España esta Revista, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y a la juventud. Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colecciones y asociaciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.


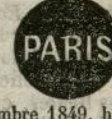
Cada domingo se publica un número de 16 páginas a dos columnas en 4.º mayor prolongado.

La suscripción por trimestre son 18 rs., por semestre 34.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

En la calle del Molino de Viento, número 32, cuarto 2.º de la derecha una señora sola admite una ó dos personas de confianza en su compañía. No es casa de huéspedes. En las oficinas de este periódico se dará razón más circunstanciada. La casa es propia para algún señor Sacerdote y muy recomendable a toda persona de buenas costumbres.


**CARBON DE BELLOC**


La Academia de medicina de París, en su sesión del 27 de diciembre 1849, ha aprobado y recomendado el uso del *Carbon de Belloc* para curar las gastralgias y en general todas las enfermedades nerviosas del estómago. — Y la experiencia por su parte ha patentizado que es también el remedio por excelencia contra los estreñimientos y la colerina. — El *Carbon de Belloc* se toma durante las comidas, bajo la doble forma de polvos ó de pastillas.

**DEPÓSITO**

**PLUS DE CHEVEUX BLANCS**
**NO MAS CABELLOS BLANCOS.**

Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y a la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmenso éxito garantido. Em. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal. (Núm. 2,540.—A.)

## ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA.

SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prieco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende a 40 rs. en Madrid en la *Librería católica internacional* de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias a 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido a la librería de Tejedo, ó a los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 40 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

## MEDITACIONES DE COLOR CLARO

POR UN AUTOR OSCURO.

Esta obra es una amena colección de artículos filosóficos, humorísticos y de costumbres, y de poesías de la misma índole, cuyas sanas tendencias hacen recomendable su lectura al par que entretenida, siendo esta acaso la principal razón que tuvo la prensa para recibir la obra que anunciamos con una benevolencia tan extremadamente lisonjera para su autor.

Se vende a 8 rs. en Madrid, en las librerías de Durán, Cuesta, Moya y Plaza, Lopez y Publicidad; en provincias se vende a 10 rs. en las principales librerías.

Pueden hacerse pedidos al Sr. D. Valentin Gomez, redactor de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

## LEYENDAS HISTÓRICAS Y MORALES.

obra original de D. José María León y Domínguez, Presbítero, y precedida de un prólogo crítico del Sr. D. Sebastián Herrero, ex-rector del Seminario de Cádiz. Primeros suscritores, SS. AA. RR. los Serenísimos señores Infantes de España, duques de Montpensier.

Esta obra, calificada por el popular escritor Fernán Caballero, de *genuinamente española y católica*, es una colección de novelas agradables é instructivas, basadas en su mayor parte en los hechos más gloriosos de la historia de nuestra España, y en las más hermosas tradiciones populares. La moralidad, instrucción y recreo que en ellas brilla, les han hecho alcanzar una gran aceptación en Cádiz, donde acaban de publicarse.

Consta de dos tomos en 4.º mayor prolongado, y está de venta en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6, al precio de 52 rs.

Si gustan también de venta en la misma librería:

*Las Páginas del Hogar*, colección de cuentos, poesías, fábulas, tradiciones y artículos, ilustrada con grabados, al precio de..... 8 rs.

*Los Mártires de Cádiz*..... 8 rs.

*El ángel de Puigcerdá*..... 7 rs.

*Dimas*..... 6 rs.

Dirigiéndose al autor, Cádiz, calle de la Compañía, núm. 8, acompañado su importe en libranzas ó sellos, se remiten estas obras por el mismo precio, francas de porte y certificadas a vuelta de correo. Si se tomasen todas, las recibirán por 70 reales.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Calle de Pelayo 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

la naturaleza, por el genio, y por el poder del mismo arte. ¿Qué destino puede compararse con el suyo? ¿Qué misión puede compararse con la suya? Elevar la humanidad, tan enajenada naturalmente de todo lo bello, por el encanto y atracción de la misma belleza. ¡Nobles predilecciones del arte, a vosotros toca, principalmente comprender, a la par que vuestra dignidad, la gran misión que os está confiada en la humanidad, que desea siempre engrandecerse sin cesar y elevarse!...

Pero, señores, permitidme que os pregunte, ¿llegado a este punto, ¿no hay entre vosotros desertores de su vocación y apostatas de su sacerdocio? ¡Ay! si, lo debo confesar, cuando después de haber visto en el firmamento del arte la pura estrella que debe guiar vuestros pasos, marchas ascendentes, voy a mirar a la tierra y a tender la mirada sobre los dominios de las artes, tales como aspiran a realizarlos ciertos genios infelices a su destino; espíritu en el alma no sé qué sentimiento indecible, en el que la indignación se mezcla con la desolación, y exclamo al ver las prevenciones de estos apóstatas: «¡Han recibido el don del cielo, y lo emplean solo en manchar la tierra! Han recibido el favor de Dios, y se dirigen que los ingratos han jurado no hacerlo servir sino para profanar la humanidad! ¡Llevan en su mismo genio el poder de remontarse al cielo, y solo ponen de manifiesto en sus obras abyección y la profundidad de sus caídas!... ¡Debian elevarnos y sublevarnos con ellos, como los ángeles del Paraíso, al cielo de los espíritus, y he aquí que nos hacen descender con ellos, ángeles caídos, en las regiones mas bajas de la carne, mas abajo de la esfera natural de nuestra vida!...

Nobles hermanos artistas, brillantes auxiliares de nuestro apostolado, no consideréis hostil ni severa una palabra que, proclamando la grandeza de vuestra dignidad y la gloria de vuestra misión, tiene el derecho de traer a la memoria vuestros deberes y protestar contra vuestras prevenciones. Lo reconozco, por otra parte: no todo el arte contemporáneo ha repudiado su dignidad, ni ha sido infiel a su vocación. Un país que ha presentado recientemente las obras de los Flaminio y

los Ingres, puede aun mostrarse con razón orgulloso de sus artistas y de sus obras. Mas vosotros no podéis ignorar que el grande arte tiene sus desertores y sus traidores, y es preciso concluir con estas traiciones del arte, que lo son también de la humanidad, que lo queréis, a fuerza de elevar vuestros corazones con vuestro genio, y a fuerza de ingerir en vuestras obras la verdadera belleza artística, nos haremos avergonzados de vuestras torpezas morales.

Conservad, por lo menos, este instinto inalterable de la perfección, de la pureza y de la belleza, que constituye el fondo glorioso de vuestras almas, y no dejéis nunca de protestar contra las manifestaciones degradantes de lo impuro y de lo feo. Y si la elevación y la pureza de vuestras obras no pueden llegar a hacernos avergonzar del oprobio de vuestras costumbres, pueden, por lo menos, avergonzarnos del oprobio de vuestras obras. Pueda, en fin, este grande é ilustre teatro que Francia ha construido para vuestro genio, llamando a Europa y a los dos mundos para que os admiren y aplaudan, no ser la celebridad de nuestros vicios, de nuestras vergüenzas y de vuestras degradaciones, sino la ilustración legítima de vuestras virtudes y de vuestras artes, de todas vuestras grandezas y de todos vuestros progresos.

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

AÑO DE 1867.

59

58

57

56

55

54

53

52

51

50

49

48

47

46

45

44

43

42

41

40

39

38

37

36

35

34

33

32

31

30

29

28

27

26

25

24

23

22

21

20

19

18

17

16

15

14

13

12

11

10

9

8

7

6

5

4

3

2

1

0

-1

-2

-3

-4

-5

-6

-7

-8

-9

-10

-11

-12

-13

-14

-15

-16

-17

-18

-19

-20

-21

-22

-23

-24

-25

-26

-27

-28

-29

-30

-31

-32

-33

-34

-35

-36

-37

-38

-39

-40

-41

-42

-43

-44

-45

-46

-47

-48

-49

-50

-51

-52

-53

-54

-55

-56

-57

-58

-59

-60

-61

-62

-63

-64

-65

-66

-67

-68

-69

-70

-71

-72

-73

-74

-75</